9. LINGUISTICA

EL PANAMEÑO ANTE EL HOMBRE NO HISPANICO

Por LUISITA AGUILERA DE SANTOS

La cantidad de términos de procedencia extranjera que forma parte de nuestro léxico es tal vez mayor que la que pueda encontrarse en cualquier otro país del Continente Americano. Esto se debe a que Panamá por su posición entre las dos Américas, y por la apertura del Canal, es el paso obligado y necesario de todos los individuos que van y vienen desde los cuatro puntos cardinales, y cuyo vocabulario, como es natural, no deja de influir en el nuestro, enriqueciéndolo con la introducción de nuevas voces, que siguen por lo general en su formación, las reglas de la Gramática Castellana, aun cuando su raíz se origine en un vocablo extranjero. Y esto es así por dos causas; la primera de ellas, es la ley del menor esfuerzo a la cual está afecto el hombre del trópico, quizá por efectos de ese mismo sol que, con sus rayos ardientes, convida más bien al descanso y al reposo que a la actividad. Esta tendencia innata a hacer todo aquello que nos cuesta menos trabajo, hace que se empleen los términos no como son en realidad sino como se oyen. La segunda causa estriba en la modalidad especial del panameño que, vaciado en el molde de una raza altiva y fuerte, lleva en su alma el amor a la independencia, y por lo tanto trata de contrarrestar la pereza y la apatía de su antepasado el indio imponiendo aún en lo extranjero el sello de aquel pueblo hispano que es el suyo, y que junto con sus costumbres y su religión, le dio también su lengua. Y es por esto por lo que a pesar del influjo norteamericano que es indudable y enorme en el Istmo desde la apertura del Canal, no todos los vocablos que hemos importado de los Estados Unidos se han conservado tal como llegaron; la mayor parte de los mismos han sido sometidos a las leyes generales del idioma castellano. Las voces que no han sufrido ninguna alteración son aquellas que se refieren a los deportes o a las modas, y algunas otras cuya correcta y extranjera pronunciación parecen ser de buen tono.

La mayor parte de los estudiantes panameños realizan sus estudios en los colegios norteamericanos, y por esta razón, el idioma inglés pasa a ser casi su segunda lengua; de ahí que usen constantemente expresiones netamente inglesas, las cuales pasan con el continuo uso, a formar parte del léxico común pero popularizadas luego por el vulgo, se castellanizan y pierden toda su apariencia de vocablos extranjeros. Otras veces no son los estudiantes ni los panameños que viajan a los Estados Unidos, sino los mismos norteamericanos los que introducen en nuestro vocabulario sus expre-

siones y giros, los que frecuentemente son usados en igual forma, pero otras, transformados por el pueblo, son luego así cambiados, empleados por las clases más cultas.

Se ha creído siempre que por el hecho de que existe en Panamá bajo la jurisdicción yankee una Zona del Canal, nuestra República es una colonia o un protectorado perteneciente a los Estados Unidos de Norte América, idea que no ha podido desvirtuar el hecho de que Panamá tenga representantes diplomáticos acreditados ante todos los gobiernos extranjeros. Por esto mismo, y para deshacer creencia tan infundada, es por lo que el Gobierno panameño se preocupa y se ha preocupado siempre de que nuestro lenguaje, hijo del de España, se conserve en toda su pureza. Por eso no es de extrañar que el pueblo panameño sea entre los pueblos americanos, uno de los que mejor hablen la armoniosa lengua de Cervantes, lo cual ha sido señalado por los mismos españoles oriundos de Castilla. Y no es que se quiera demeritar la lengua inglesa; ella tiene su gran valor. Pero si uno de los símbolos de la patria es precisamente la lengua, ¿por qué ésta ha de cambiarse por otra o adulterarse por ajenas influencias? Si no tenemos términos para expresar ciertas ideas y ellos existen en otras lenguas, que se tomen en buena hora si no somos capaces de crear vocablos para ellas, pero si los tenemos, debemos conservarlos y usarlos. Por otra parte, cada lengua es un reflejo del espíritu, de los sentimientos, del intelecto de los individuos, de su carácter, de sus actividades, y por lo mismo no conviene a nuestro temperamento, otra lengua que la nuestra, así como en el sajón calza y concuerda más exactamente su idioma, a las modalidades de su raza en los aspectos volitivo, afectivo e intelectual. Por eso debemos evitar en lo posible el reemplazo por voces extranjeras de las nuestras; ello puede dar cierta notoriedad a quien las emplea, pero una notoriedad de mala ley, cursi, que no pregona cultura, sino un desconocimiento absoluto del valor que tiene en sí, la lengua que desprecia.

Ahora trataré de clasificar los términos extranjeros en relación a la importancia que ellos puedan tener en nuestro lenguaje en razón de su número. Comenzaré por los vocablos ingleses o los de este origen que por las razones arriba apuntadas, son los que tienen mayor significación en nuestro vocabulario. Estos vocablos los encontramos principalmente en los deportes, pero algunos de ellos se han internacionalizado en tal forma, que son empleados por el mundo entero. Aquí tienen lugar los nombres de ciertos juegos oriundos de Inglaterra, los cuales hemos recibido por intermedio de los Estados Unidos.
Estos son:

DEPORTES

Basket ball, foot ball, base ball, tennis son nombres de juegos.

Dentro de éstos hay palabras como catcher (quetcher) que indica al acogedor de pelota, y pitcher (picher) significativo de tirador de la misma. Team (tim) es equivalente a equipo; referee (referí) es lo mismo que árbitro. Foul (fao) es significativo de faltas en el juego y umpire (Ampayar) árbitro.

Dentro del deporte hípico tenemos términos como race track (reis trac), que significa cancha en las carreras; jockey (yoqui), jinete; time keeper (taim quiper) vigilante de tiempo; timer (taimer), distribuidor; winner (unier), ganador; handicap (jandicap), suerte especial en las carreras.

En lo que se refiere a la natación la palabra piscina suele reemplazarse por swiming pool (suimin pul).

En vez de redondel se dice ring (rin) y en lugar de vuelta round (raun); y de campeón, champion (champio), pero con el significado de boxeador. Nock out (nocau) es el golpe que aturde.

Los términos mencionados no han sufrido transformaciones ni modificaciones y son usados por todas las clases sociales sin distinción alguna. Pero aun dentro del deporte hay palabras derivadas de otras inglesas, tales como espor y esportivo. Ambos términos vienen de sport (espor-deporte). Ser muy espor o muy esportivo, significa en Panamá ser muy generoso, espléndido y también muy elegante. Es frecuente para designar a los hombres esportivos, el uso de la voz esporman, derivada de sportman (hombre que le gusta el sport, el deporte). Derivado de boxer tenemos boxeador.

Si un individuo le da a otro un golpe que lo aturde y lo hace caer al suelo, se dice que lo ha noqueado (dic., noqueao). El infinitivo del verbo es noquear, que viene de la expresión knock out. El verbo noquear es lo mismo que cualquier verbo activo castellano, se conjuga en todos los tiempos y en todos los modos, y lo mismo sucede con otros verbos derivados como éste, de palabras inglesas, tales por ejemplo como: champear y boxear, que son sinónimos y significan luchar a puñetazos. Boxear se deriva de boxeo (pugilato) que a su vez tiene como base a box (apuñetear, puñetazo). (Pugilato viene del latín pugillus, puño; y púgil del latín pugil, gladiador que contendía a puñadas). Champear es un derivado de champion (champio-boxeador).

Quechear y pichear: significan coger la bola y tirar la bola respectivamente. El primero se deriva de quetcher (quecher) y el segundo de pitcher (picher).

Batear: es equivalente a dar en el bate y se origina en to bat.

TERMINOS REFERENTES AL AUTOMOVILISMO

Para designar tanto al auto como a sus diversas partes, se vale el panameño de una serie de expresiones inglesas o derivadas de éstas, y así tenemos una serie de palabras que son de uso frecuente y

común. Para designar el auto se vale el panameño de la voz carro, que viene de la palabra inglesa carr.

Ponerle breque al carro: es sinónimo de ponerle freno al motor (del carro) para detenerlo de improviso. La palabra breque tiene como base a break (brec) que significa freno. Puso rápidamente el breque y evitó el choque.

El cojinete de los autos se designa con el nombre de bearing (berin) mientras que la reventazón de una llanta es llamada flat. La palabra flat significa en inglés aplastar, liso, chato. De ahí que al decir que una llanta se hizo flat, se quiera significar que la llanta se desinfló.

El arranque rápido de los autos se denomina selestar. Esta voz es un compuesto de self (de sí) y start (partir).

Muchas veces es necesario dar manubrio al automóvil (sobre todo cuando se trata de autos viejos) para que pueda arrancar. Esto es lo que se denomina cranquear. Este verbo cranquear se deriva de crank (can, biela).

Si los autos se estacionan en un lugar determinado, se dice que los autos están parqueados. Parquear es lo mismo que estacionar, y tiene su origen en to park (estacionar). "Parquiemos el carro aquí".

El silenciador de los autos es llamado muffler (dic., mófler) y el embrague clotcher (clócher). La defensa en los carros se conoce con el nombre de bumper (bómper); la luz fuerte con el de bright (brait) que significa claro, luciente, brillante y la débil con el de dim (din), significativa de obscuro, opaco. Runnengboard (runembor) es el estribo, al que también suele designársele con la expresión guarda fango, por el papel que desempeña en los autos a los cuales protege un tanto del barro y la tierra.

Rebós: es el nombre que da el panameño a la palanca del auto que lo hace retroceder. Este sustantivo se ha formado sobre la base de reverse, palabra que significa retroceder. Poner un auto en rebós es hacerlo retroceder.

Los autos más baratos y más conocidos en Panamá fueron los Ford, (es decir los de esta marca) y de esta palabra se deriva el vocablo fotingo, denominación que se le dió al Ford pequeño abierto y un tanto pasado de moda; generalizado luego el término, ha servido para designar a cualquier carro viejo un poco desvencijado.

Derivado de truck (carretón) se usa en Panamá la expresión troc como sinónimo de camión y de toda clase de carretones movidos por gasolina.

Fragmento de El panameño *visto* a través de su lenguaje, Librería Ferguson, Buenos Aires, 1947.

INTRODUCCION Y CONCLUSIONES DE EL ESPAÑOL DE PANAMA

Por ELSIE ALVARADO DE RICORD

INTRODUCCION

El lenguaje como medio de comunicación de una comunidad es un conjunto heterogéneo en el que Saussure distinguió lengua y habla —social una, individual la otra— interdependientes, pero, según explica, de imprescindible deslinde cuando se quiere definir el objeto de estudio de la lingüística, localizado en la lengua. De los dos enfoques con que una lengua puede observarse, el sincrónico se aplica para analizarla estáticamente, en cuanto sistema de simultaneidades; el diacrónico, para investigar su evolución histórica (1).

La lingüística post-saussureana ha debatido mucho en torno a la dicotomía lengua *y* habla *del maestro ginebrino. Eugenio Coseriu ha demostrado que si el concepto de* lengua *tiene implicaciones espaciales pero también temporales, debe situarse en la consideración descriptiva e histórica; en tanto que para un enfoque sincrónico introduce la siguiente distinción: a partir de "los aspectos formales del hablar concreto", se constituyen, en un primer grado de abstracción, la* norma, *que elimina las variantes individuales, ocasionales; y en un segundo grado de abstracción, el* sistema, *que sólo contiene ya las oposiciones funcionales. "Sistema y norma son conceptos* estructurales, *y por eso mismo,* sincrónicos" (2). *En la distinción tripartita que propone Coseriu (sistema, norma y habla), la Fonología, en cuanto estudio estructural y funcional* (3), *sería ciencia del sistema; y la Fonética, aplicada a los sonidos concretos, ciencia del hablar* (4).

Si se parte de este segundo plano de abstracción (ya que el mecanismo del lenguaje permite al investigador la doble perspectiva) se observa asimismo que las manifestaciones del habla individual, lejos de ser arbitrarias, realizan estructuras que están potencialmente en el sistema y que canalizadas por la norma social funcionan siempre, en cada caso, en atención a los imperativos del sistema,

(1) Saussure integró y sintetizó varias teorías precedentes. Eugenio Coseriu, en conferencias dictadas en la Escuela de Investigación Lingüística, Madrid, 1967, señaló las fuentes donde bebió Saussure, principalmente la obra de G. von der Gabelentz.

(2) Eugenio Coseriu, Sistema, norma y habla, en TEORIA DEL LENGUAJE Y LINGUISTICA GENERAL, Ed. Gredos, Madrid, 1962, pág. 103.

(3) Téngase presente que los métodos de la Fonología pueden utilizarse también para estudiar la transformación histórica.

(4) Coseriu, op. sit., págs. 105, 106.

que es un todo. Por lo tanto para un intento de descripción fonética y fonológica habrá que tener presente que es una faceta que se abstrae artificialmente, en vías de conocimiento, y que su utilidad está en función del conjunto, pues ni siquiera la autonomía de método de la Fonética y de la Fonología como ciencias supone en el objeto parcial de estudio una independencia con respecto al sistema entero.

Porque el lenguaje es un producto social en el orden de la cultura, nacido de la necesidad de comunicación de los hombres, un acto de habla supone, grosso modo, *la presencia de dos interlocutores en un ambiente localizados en un momento de la historia.*

Por ello, para la descripción fonética y fonológica del español de Panamá habrá que fijar dos condiciones: la primera interior con respecto a la lengua y por lo tanto también a la lingüística; la segunda exterior a la lengua en cuanto código:

1—. Si, según la concepción saussureana de la lengua como juego de oposiciones, "lo único esencial en ella es que un signo no se confunda con otros", y en la base de toda comunicación lingüística están los sonidos, siquiera como elemento primario, lo fonético y lo fonológico se considerarán relacionados; se aludirá a las variantes siempre con la necesaria referencia a los fonemas.

2—. Puesto que la comunicación propiamente tal se realiza en el habla, entre emisor y receptor, dentro de las categorías de espacio y tiempo, habrá que centrar el objeto en el medio lingüístico en que funciona, dentro del ambiente geográfico e histórico en que la lengua se implantó, se arraigó y vive. Todo en forma muy somera, y sólo en cuanto sea pertinente para delimitar el punto de partida, pues el objeto de esta descripción se limita a un aspecto del habla del panameño, en un enfoque sincrónico circunscrito a los años comprendidos entre 1961 y el presente.

CONCLUSIONES

El sistema fonológico panameño es el mismo que Emilio Alarcos Llorach "clasifica" en 17 fonemas consonánticos y 5 vocálicos: el sistema meridional. Más reducido que el castellano, de 19 fonemas consonánticos y 5 vocálicos, puesto que quedan excluidas la palatal lateral /l/ y la fricativa interdental /Θ/, que no ocurren en ningún lugar ni estrato social del Istmo.

El yeísmo, el seseo, dos fenómenos tan extendidos en América (el seseo, en términos tal vez absolutos) se cumplen totalmente en Panamá. Pero no ocasionan trastornos en la comprensión del mensaje —a menos que se trate de equívocos intencionados, con fines

humorísticos— porque el plano fónico, aunque es básico en la estructuración del lenguaje, no es exclusivo: la lengua dispone de muchas posibilidades en sus varios niveles, y el hablante las utiliza para la comunicación.

Las realizaciones consonánticas ofrecen las siguientes particularidades, muchas de las cuales no son exclusivas del país, naturalmente:

No habiendo fricativa interdental, no se ejerce asimilación interdental alguna sobre las otras consonantes. Por lo tanto, quedan excluidos del fonetismo los alófonos interdentalizados.

No existe el ceceo.

Entre las africadas, la palatal sorda (ĉ) está en franca evolución hacia una fricativa sorda (ś). El desplazamiento de esta africada hacia el solo momento de la fricación es casi unánime entre los menores de 25 años. Tal fenómeno no ha ocasionado disturbios en el sistema.

Entre las nasales, el alófono velar tiene tantas ocurrencias, que en ciertas distribuciones no es sólo realización de una nasal, sino que sustituye incluso a consonantes velares orales como la /g/.

La vibrante múltiple tiene pocas vibraciones, y la simple posición implosiva, se realiza como fricativa.

La fricativa labiodental /f/ se articula a veces como bilabial: (φ).

La /s/ panameña es la predorsal. En posición implosiva suele aspirarse, excepto ante vocal cuando ambas sílabas pertenecen al mismo grupo de intensidad. Puesto que la -s implosiva se realiza normalmente como (h), no se sonoriza por asimilación regresiva.

La fricativa velar sorda /x/ se pronuncia casi como una aspiración, y se distingue del alófono aspirado de la /s/ porque éste es más adelantado. El receptor del mensaje las distingue, no obstante que la literatura regionalista las representa con una sola y misma grafía. Por lo cual puede afirmarse que las fuentes literarias son un buen indicio, pero hay que manejarlas con suma cautela.

Las semiconsonantes y las semivocales se cumplen sin peculiaridades.

El sistema vocálico es de cinco fonemas. Las vocales altas /i u/ no son muy cerradas, debido a la posición de la lengua. Y en la capital, debido al menor movimiento labial, las vocales medias y la baja no son muy abiertas.

La menor energía articulatoria se localiza en la cavidad bucal, particularmente en los labios; los movimientos linguales no son muy esforzados, pero sí lo suficientemente para mantener las distinciones. El esfuerzo en el nivel laríngeo es compensatorio.

Si la articulación no es esmerada, por eso mismo la fuerza de atracción de unas articulaciones sobre otras se neutraliza. El tiempo de la elocución es lento.

El acento de intensidad es muy fijo, excepto cuando se mencionan nombre y apellido de una persona: en este caso el primer elemento pierde su acento de intensidad, como suele ocurrir con los compuestos.

No ocurre en Panamá (como se ha descubierto en otras regiones hispánicas) la distinción fonológica en cuanto a mayor abertura en cada una de las vocales medias /e o/, para indicar el plural, pues la abertura de la /e/ y de la /o/ no varía con esta finalidad: es igual para ambos casos. Lo mismo que en la /a/, que también añade /s/ para el plural. En caso de no percibirse la (h) final en habla vulgar, el número gramatical se distingue por los otros elementos oracionales. Es sabido que el español abunda en marcas de plural.

Recuérdese que la -s final no es siempre signo de plural, y que en una forma verbal como vamos, si la -s, que se aspira, (h), llegara a desaparecer, tampoco habría necesidad de abrir la /O/, pues ésta puede relajarse en cualquier forma y el número de elementos que la preceden es suficiente para la comprensión.

En vez de finalidad —tan válida en otros casos— podría pensarse en causa articulatoria, por ejemplo, por preceder a (h). Pero en nuestra habla poco esforzada, no ocurre así.

Hipotéticamente, tal abertura podría darse en ese caso, y aun verificarse acústicamente, pero ello no indicaría distinción numérica, pues no hay oyente panameño que al aislársele un nombre del contexto, distinga número gramatical entre (dúlse) y (dúlse); prueba de que tal oposición no funciona en el habla panameña.

Diecisiete fonemas consonánticos y cinco fonemas vocálicos constituyen el sistema fonológico del español de Panamá, no alterado todavía por la diversidad de realizaciones fonéticas comentadas.

Introducción y Conclusiones de El Español de Panamá. Estudio fonético y fonológico, Editorial Universitaria, Panamá, 1971.

APUNTES SOBRE LA PEONUNCIACION DEL FONEMA /s/ EN PANAMA

Por PEDRO ISAAC COHEN

La pronunciación del español que se habla en la República de Panamá presenta modalidades fonológicas y aún morfológicas muy propias y muy interesantes; unas, semejantes a las que ofrecen los dialectos de otros países hispanohablantes; otras, diferentes. Aún dentro de la extensión territorial del istmo se observan áreas en donde la pronunciación del español no es totalmente uniforme, sino que más bien adquiere modalidades propias, regionales, podríamos decir.

Si bien un análisis detallado de la pronunciación del español hablado en nuestro país probablemente daría lugar a tantos estudios como fonemas y variantes existen en nuestro dialecto, en el presente trabajo me limitaré solamente al análisis de la pronunciación del fonema /s/ en la ciudad capital. Y he escogido este dialecto porque es el que yo hablo y porque es el que más he estudiado. Esto no quiere decir, sin embargo, que las conclusiones a que llego en este trabajo no sean igualmente aplicables a otras áreas de la República.

Quiero dejar constancia de que no es mi deseo emitir opinión sobre lo que considero correcto o incorrecto en la pronunciación del español. No es ese el fin que persigue este trabajo. Solamente quiero dejar anotada una de las muchas características de la pronunciación del español que se habla en Panamá.

Los extranjeros que oyen hablar al hombre de la calle o al intelectual llegan a la conclusión de que los panameños nos "comemos" la /s/ al final de una palabra. La acusación no es del todo infundada, pero un análisis detenido de la situación pone en evidencia circunstancias insospechadas y hasta desconocidas tanto para el lego como para el estudioso.

La /s/ es un fonema alveolar, fricativo y sordo. Se produce cerrando la cavidad nasal con el velo del paladar y colocando los lados de la lengua cerca de las superficies interiores de los molares superiores; el predorso de la lengua se acerca a las encías de los dientes superiores y el ápice se coloca detrás de los dientes inferiores. Esta es la pronunciación más común. Sin embargo, también es posible articular una /s/ colocando la punta de la lengua cerca de los alvéolos de los incisivos superiores.

* En Panamá, como en el resto de Hispanoamérica, es característico el seseo.

El fonema /s/ aparece en posición inicial, intermedia y final. En posición inicial aparece en palabras como sala /sála/, cima /sí-ma/ y zanja* /sánxa/. En posición intermedia se le encuentra en palabras como peso /péso/, mesa /mésa/ y hace /áse/. En posición final de sílaba aparece en casta /kásta/ y bosque /bóske/, y en final de palabra, en /dós/, y meses /meses/. De combinación de la /s/ con otras consonantes resultan transformaciones interesantes, tales como su relajamiento, debilitación y sonoridad, los cuales se producen debido a la asimilación a la consonante que la preceda o la siga. Así tenemos, por ejemplo, que la /s/, que es un sonido sordo, se sonoriza en contacto con una consonante sonora siguiente en las palabras desde [dézde] musgo [múzgo] etc. Así mismo, la posición de los labios en la articulación de la /s/ se ve afectada por la vocal que la preceda o la siga.

Pero además, la /s/ en posición final de sílaba o de palabra, ante pausa, vocal y algunas consonantes, se reduce a una simple aspiración [h] tan débil, que corrientemente no se oye y por eso se dice que desaparece.

Cuando nos dicen, pues, que los panameños no pronunciamos la /s/ final en la conversación ordinaria, hay un error, porque lo que en realidad ocurre es que se produce una transformación morfonológica de las palabras al reemplazar en la pronunciación el fonema /s/, que como vimos, es un sonido alveolar, fricativo y sordo, por un sonido velar, fricativo y sordo [h] variante del fonema /x/, y que consiste en una simple aspiración.

Veamos algunos ejemplos en los que estas transformaciones ocurren.

susto	/sústo/	[súhto]
Vásquez	/báskes/	[báhkeh]
Castro	/kástro/	[káhtro]
las alas	/las álas/	[lah álah]
los hombres	/los ómbres/	[loh ómbreh]
los indios	/los índjoh/	[loh índjoh]

En los ejemplos citados, una /s/ seguida de pausa interior de palabra, de pausa final, o de pausa interior en el grupo fónico se transforma en la variante [h] . En pronunciación rápida pero cuidadosa no se mantiene la pausa interior en el grupo fónico y la consonante /s/ se funde con la vocal que le sigue haciéndose intervocálica y formando sílaba con ella, como se ven estos ejemplos:

las alas	/lasálas/
los hombres	/losómbres/
los indios	/los indjos/

Pero en conversación ordinaria lo que generalmente ocurre es

que la /s/ se transforma en una mera aspiración velar [h], se elimina la pausa y la variante [y] forma sílaba con la vocal siguiente, como se ve en los ejemplos que siguen:

las alas	[lahálah]
los hombres	[lohómbreh]
los indios	[lohindjoh]

Algunos otros ejemplos de frases oídas entre hablantes de la ciudad capital nos confirman los hechos ya expuestos. Veamos lo que ocurre cuando la /s/ va seguida de pausa y vocal.

más agua	/más ágwa/	[máh ágwa]	[máhágwa]
más adelante	/más adelante/	[máh adelánte]	[máhadelánte]
nos indica	/nos indíka/	[nóh indíka]	[nohindíka]
todos ustedes	/todos ustedes/	[tódoh uhtédeh]	[tódohuhtédeh]

Como se ve en estos casos, la /s/ es reemplazada por la variante [h] y la pausa que sigue tiende a desaparecer. Veamos otros ejemplos:

más o menos	/más o menos/	[máh o ménoh]	[máhoménoh]
usted es el	/ustéd es él/	[uthé éh el]	[uhtéhel]
los alumnos	/los alumnos/	[loh alúmnoh]	[lohalúmnoh]
todas éstas	/tódas éstas/	[tódah éhtah]	[tódahéhtah]

Como se ve en la transcripción de las frases anteriores, la pausa interior en el grupo fónico que sigue a la /s/ final de sílaba o de palabra se reduce a una mera pausa interior entre una sílaba trabada y la siguiente, tal como ocurre con los ejemplos casta /kásta/ [káh ta] es que /és ke/ [eh ke] , estamos /éstamos [eh támoh], cuya transcripción nos indica la presencia de la pausa interior.

Cuando la /s/ va seguida de *otras consonantes*, se transforma en la variante [h] y la pausa mantiene breve o desaparece. Ejemplos:

conquistas	/konkístas/	[konkín tah]	[konkíhtah]
especiales	/espesjáles/	[eh pesjáleh]	[ehpesjáleh]
las grandes	/las grándes/	[lah grándeh]	[lahgrándeh]

Pero si la consonante que sigue a la /s/ es sonora, puede aparecer cualesquiera de las dos variantes: la velar sorda [h] o la variante sonorizada [z]. Ejemplos:

mismo	/ mismo /	[mizmo]	[míhmo]
asno	/ ásno /	[ázno]	[áhno]
desde	/ désde /	[dézde]	[déhde]

Decíamos anteriormente que la transformación morfofonológica que sufren las palabras cuando la /s/ final de sílaba es reemplazada por la variante velar [h] ocurre frente a una pausa, una vocal o algunas consonantes. Sin embargo, cuando la consonante final que sigue al sonido /s/ final de sílaba es otra /s/ o una /x/, la /s/ de la sílaba trabada tiende a desparecer. El caso típico es el siguiente: dos cientos /dos sjéntos/ [dos jéntoh] /i doh sjéntho/ En donde se ve que también puede mantenerse una pequeña pausa interior en el grupo fónico y resultar [doh sjéntoh] He aquí otros ejemplos:

tus joyas	/ tus xóyas /	[tuxóyah]	[tuh xóyah]
los géneros	/ los xéneros /	[loh xéneroh]	[loxéneroh]

Podemos concluir que en conversación culta o cuidadosa puede no ocurrir, desde luego, la transformación mofrofonológica; también puede subsistir la pausa y aparecer la variante velar [h] . Pero en conversación ordinaria, normalmente la /s/ desaparece al igual que la pausa, pero subsiste la transformación; en este caso la eliminación de la /s/ de la sílaba trabada.

He aquí otros ejemplos en los que lo antes dicho queda plenamente demostrado:

/s/ final de palabra seguida de pausa interior en el grupo fónico.

las autoridades	/las awtoridádes /	[lahawtoridádeh]
los más altos	/ los más altos /	[loh mahältoh]
sus intereses	/ sus intéréses /	[suhinteréseh]
Estados Unidos	/ estádos unídos /	[ehtádohunídoh]
es así	/ es así /	[éhasí]

Una vez anotados estos hechos, tratemos de encontrar un por qué de estas transformaciones en la pronunciación del español que se habla en Panamá. Nos advierte Navarro Tomás (1) que la tensión con que se articulan las consonantes varía según su posición en el grupo fonético, es decir, según que se encuentren en posición inicial o final; y añade que en la posición final absoluta la tensión no solamente es menor, sino que también disminuye el impulso de la corriente espirada, lo que da por resultado un sonido relajado y muy débil. Pero hay otra razón de mucha importancia para que nosotros prefiramos la variante [h] del fonema /x/ para reemplazar la /s/ en las circunstancias mencionadas. Y es que por ley fonética del menor esfuerzo, la ley de la economía de la energía, tendemos a ahorrar trabajo en la pronunciación de los sonidos. Si comparamos la pronunciación de las dos consonantes /s/ y [h] , llega-

1 Tomás Navarro Tomás, **Manual de pronunciación española** (New York: Hafner Publishing Company, 1957), pp. 77-8.

mos a la conclusión de que es mucho más fácil articular la última: se elimina la posición de la lengua cerca de los alveólos de los dientes inferiores y se espera, por así decirlo, para acomodar los órganos fonadores según la vocal que siga.

También nos dice Navarro Tomás (2) que se rechaza la pronunciación de la /s/ como una simple aspiración y también su eliminación total en el lenguaje popular. No creo que los panameños eliminamos totalmente la pronunciación de la /s/, salvo frente a otra /s/ o a una /x/, pues, tal como hemos visto, este fonema seguido de vocal forma sílaba con ella al transformarse en la variante [h] Lo que quiere decir que aún ante pausa final la /s/ se transforma en [h], pero, como es una mera aspiración, es difícil de percibir a veces.

Tenemos que concluir que la pronunciación de la /s/ final de sílaba o de palabra produce transformaciones morfofonológicas en las palabras de gran interés para los estudiosos. Frente a una pausa, una vocal o una consonante que no sea /s/ ni /x/, la /s/ se transforma en una aspiración débil [h] que es en muchos casos difícil de percibir, por lo que parece desaparecer. Pero el hecho de que esta variante forma sílaba con una vocal siguiente indica que está presente como variante consonántico y, como tal, funciona en el grupo fónico.

Que esta pronunciación aspirada de la /s/, que esta transformación morfofonológica de las palabras sean correctas o incorrectas no es tema que quiero deslindar en esta ocasión; solamente deseo anotar una de las muchas características que distinguen el dialecto panameño del español. Considero de suma importancia la investigación que nos lleva a la ventilación de estas particularidades de nuestra forma de hablar, pues la riqueza de nuestro dialecto necesita ser explorada para conocernos mejor.

2 Ibid., p. 110.

Fragmento de "Estudios de lingüística descriptiva", en revista Universidad, No. 41, pp. 63-101, Panamá, abril de 1972.

10. PSICOLOGIA SOCIAL

MOTIVACION AL LOGRO Y MOTIVACION AL PODER EN MEDIOS DE COMUNICACION DE MASAS

Análisis del Contenido de 24 Revistas de Historietas leídas en Panamá

Por LUIS A. ESCOVAR
de la Universidad de Panamá
y
PEGGY L. DE ESCOVAR

Resumen del Estudio

Se analizan las historietas contenidas en una muestra de veinticuatro (24) "paquines" representativos de aquellos de mayor circulación en Panamá.

Los resultados indican que el nivel de motivación al poder es significativamente más alto que el nivel de motivación al logro. Además, indican que la motivación al logro prácticamente no existe en el contenido de las historietas. Estos resultados son interpretados a la luz de la teoría de desarrollo económico de McClelland (1961). La implicación es que la presentación de una estructura de motivación orientada hacia el poder y en donde casi no existe la motivación al logro es potencialmente nociva al desarrollo económico del país.

Se menciona la necesidad de efectuar otras investigaciones similares a ésta en otros medios de comunicación en masa.

Este estudio se propone analizar el nivel de motivación de la fantasía presentada a través de uno de los medios de comunicación en masa, v.g., las revistas de historietas, comúnmente denominadas "paquines". Dichas revistas, debido a su alta frecuencia de distribución semanal, son de hecho un medio de comunicación en masa a través del cual un gran porcentaje de la población está siendo influída (Kimball, 1956).

Se ha comprobado que no sólo los niños leen revistas de historietas sino que adolescentes y aun adultos también lo hacen. Es por ello que se hace imperativo analizar el nivel de motivación del material que se presenta en ellas. Ese análisis nos permitirá determinar la naturaleza de la estructura de motivación a la cual el lector de esas revistas está siendo expuesto.

Un breve recuento de la bibliografía sobre este tema nos demuestra que muchos otros investigadores se han preocupado por analizar las fantasías creadas en diferentes culturas. Freud analizó "Oedipo Rey" de Sófocles y concluyó que las interrelaciones fami-

liares que dicha obra contiene son básicas de toda sociedad humana.

Otros investigadores arguyen que las fantasías imaginativas de una cultura reflejan la estructura básica de la personalidad de sus miembros. Por ejemplo, McClelland y Friedman (1952) han demostrado que existe una correlación positiva entre temas de motivación al logro en el contenido de las leyendas de ciertas tribus indígenas americanas y la importancia que dichas tribus dan a métodos de crianza que promueven la independencia del infante a temprana edad.

Sin embargo, no toda la fantasía a la cual los miembros de una cultura son expuestos es de su propia creación. En esta época de comunicaciones rapidísimas y masivas muchos países prefieren importar una gran mayoría de la fantasía que es usada como medio de entretenimiento por sus ciudadanos. Creemos un deber preguntarnos cuál es la importancia de esa fantasía que es importada de culturas extranjeras y difundida en determinado país.

Muchos países en vías de desarrollo, Panamá entre ellos, importan un alto porcentaje del material presentado a través de los medios de comunicación en masa. Las revistas de historietas constituyen un buen ejemplo ya que en su gran mayoría son importadas de México, ya sea que hayan sido hechas en ese país o que hayan sido traducidas al castellano de originales hechos en los Estados Unidos. Dichas revistas son en realidad paquetes de información cuyo contenido de actitudes, motivos y valores de otras culturas potencialmente influyen en la población panameña.

Un breve análisis de las historietas de los "paquines" revela que por lo general están estructuradas alrededor de un héroe de fantasía quien se comporta de maneras muy explícitas siguiendo las normas de un mundo irreal de motivos, actitudes y valores. Ese héroe al actuar como modelo simbólico se convierte en un agente socializador en la fantasía del lector.

Bandura y Walters (1963) han comprobado que los modelos simbólicos facilitan el aprendizaje a través de la imitación y la identificación. Con una exposición repetida el lector aprende los esquemas de comportamiento y los motivos exhibidos por los modelos. Los mismos autores han recalcado la importancia de los modelos simbólicos que aparecen en los medios de comunicación en masa porque la mayoría de la población, particularmente los jóvenes, está siendo expuesta a ellos diariamente en un número creciente de horas. Por consiguiente, la influencia de la familia como fuente de modelos que sirvan de agentes socializadores está disminuyendo. Vemos entonces que las revistas de historietas, como uno de los vehículos de los medios de comunicación en masa, presentan agentes socializadores a través de los cuales un alto porcentaje de la población aprende esquemas de comportamiento y los motivos que determinan esos comportamientos.

En este estudio nos proponemos analizar dos motivos —la motivación al poder y la motivación al logro. La motivación al poder se refiere a la preocupación constante de una persona en obtener control de los medios de influir sobre otra (s) persona (s) (Veroff, 1958). La motivación al logro se refiere a la preocupación constante de una persona de actuar siempre de acuerdo a una norma de excelencia (McClelland, 1953). La presencia de cualquiera de los dos motivos en una población puede afectar substancialmente el proceso de desarrollo. Por ejemplo, se ha comprobado que un aumento en el crecimiento económico de un país siempre es precedido por un aumento en el nivel de motivación al logro de su población (McClelland, 1961). Por consiguiente se ha podido establecer una correlación positiva entre el nivel de motivación al logro en la población y el crecimiento económico del país. Por el contrario, se ha indicado la posibilidad (Lewin, Lippit, y White; 1939) que los miembros de las estructuras sociales orientadas al poder no demuestran comportamiento productivo de su propia iniciativa. Por lo tanto, es posible que esa orientación al poder sea perjudicial al crecimiento económico de un país. Podemos concluir, entonces, que ambos motivos influirán en el nivel de desarrollo económico de un país en la medida en que estén presentes en su población.

Hemos decidido analizar el contenido de las revistas de historietas porque consideramos que, en su función de vehículo de los medios de comunicación en masa, ellas gozan de una posición ventajosa desde donde influir en la formación de la motivación del pueblo panameño. Basamos nuestra conjetura en la teoría de motivación de McClelland (1953). De ella se puede derivar que una de las mejores maneras de crear un motivo en una persona es la de crear una red asociativa sobre el motivo en cuestión. En otras palabras, asociar el motivo con una gran variedad de eventos en la vida diaria de la persona. A su vez este procedimiento facilitará la reproducción del motivo por la persona en su vida diaria. Es obvio que los medios de comunicación en masa gozan de una posición ventajosa que les permite establecer esa red asociativa para cualquier motivo. En otras palabras, las revistas de historietas se refieren a tal variedad de eventos de la vida real que cualquier tema que ellas contengan va a ser aprendido como una red asociativa por el lector.

La importancia que la motivación al logro y la motivación al poder tienen en el desarrollo de un país nos ha impulsado a investigar el contenido de las revistas de historietas. Reducimos nuestra investigación a esas revistas con el conocimiento de que ellas representan tan sólo uno de los medios de comunicación en masa que se pueden estudiar.

Consideramos que el análisis sistemático del contenido de otros medios (la televisión, la radio, el cine, las tiras cómicas, etc.) es necesario para determinar la estructura de motivación a la cual

el pueblo panameño está siendo expuesto. Este estudio es tan sólo un primer paso en esa dirección.

I METODO

Muestra.

Una muestra de 24 revistas de historietas representativas de aquellas que tiene el mayor promedio de distribución semanal fueron escogidas al azar para el estudio. Las dos agencias distribuidoras de revistas más grandes en el área de Panamá, proporcionaron la información que permitió escoger la muestra. (Ver cuadro No. 1).

El precio de las revistas (quince centésimos de Balboa) las pone al alcance de una gran mayoría de la población. El promedio semanal de ventas de las 24 revistas de historietas es de 932.5 ejemplares. Debemos agregar que el hecho de que una persona la compre no significa que una sola persona la lea. Además existe un mercado de gran auge de revistas usadas que son vendidas a mitad de precio. Por lo tanto podemos concluir que la frecuencia de distribución dada por la agencia distribuidora representa un mínimo del número verdadero de personas que leen una revista de historietas.

Como se ha comprobado que el largo de la historieta puede estar correlacionado positivamente con su contenido de motivación al logro (Child, Storm y Veroff, 1958) decidimos no utilizar aquellas historietas que carecen de un desenlace bien definido y que continúan en el siguiente ejemplar. También hay algunas novelas ilustradas y mini-novelas que no fueron incluidas en la muestra ya que las historietas que contienen son por lo general el doble de largo de las de los "paquines". Para medir el largo de cada historieta decidimos utilizar el número de cuadros de ilustraciones en cada historieta. Esta decisión se tomó porque pudimos constatar que el número de páginas no daba una estimación veraz del largo de la historieta ya que el tamaño de las ilustraciones varía entre revistas.

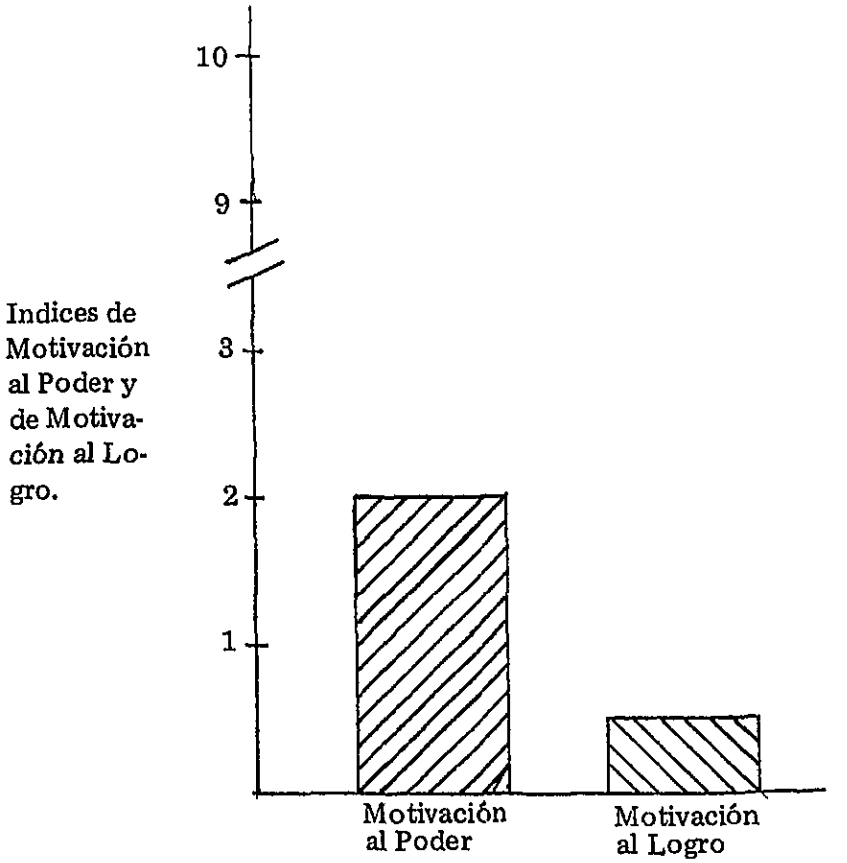
Las veinticuatro revistas de historietas contenían cuarenta y siete historietas.

Procedimiento.

Cada una de las 47 historietas fue analizada primero con el sistema de análisis de motivación al logro (Mclelland, 1953), y después con el sistema de análisis de motivación al poder (Veroff, 1958).

Este procedimiento permitió obtener dos índices para cada historieta; un índice del contenido de motivación al logro y otro del contenido de motivación al poder.

A pesar de que los sistemas de análisis de McClelland y Veroff



Gráfica 1. Medias de los Indices de Motivación al Poder y Motivación al Logro de 47 historietas analizadas. La diferencia entre las dos medias es significativa estadísticamente ($t = 3.2$; p (0.01)

fueron diseñados para ser usados con otro tipo de historieta no se consideró necesario alterarlos o adaptarlos en forma alguna puesto que las historietas analizadas en este estudio seguían el formato de los originales.

II. RESULTADOS

Los resultados demuestran que la motivación al poder aparece con mayor frecuencia que la motivación al logro en el contenido de las historietas analizadas. Además, demuestran que el contenido de motivación al logro es casi nulo. La Gráfica 1 da estos resultados.

La diferencia entre las dos medias, de motivación al poder y motivación al logro, de todas las cuarenta y siete historietas es significativa estadísticamente (tx 3.2; p (0.01).

Antes de que pudiesen ser analizados estadísticamente fue necesario transformar los índices de motivación al logro para hacerlos comparables a los de motivación al poder. Esta transformación era necesaria ya que los dos motivos son evaluados utilizando dos sistemas distintos. La transformación se logró utilizando la fórmula dada por Nunnally (1967; p. 108) para ese propósito.

A pesar de que otros autores (Child, Storm, Veroff, 1958) han encontrado correlaciones positivas entre el contenido de motivación al logro y el largo del material analizado, en este estudio no se encontró dicha correlación entre las dos variables. Tampoco se encontró correlación alguna entre el contenido de motivación al poder y el largo de la historieta. El que no se hayan encontrado esas correlaciones nos hace suponer que al limitar nuestro análisis a las historietas que tenían un desenlace bien definido estábamos en efecto controlando la variable del largo de la historieta. El largo promedio de las historietas fue de 64.45 cuadros de ilustraciones.

Para cada una de las revistas de historietas se obtuvo la medida de los índices de motivación al poder de las historietas que contenían. El mismo procedimiento se utilizó para obtener la media de los índices de motivación al logro. De esta manera se obtuvieron índices de los dos motivos para cada revista incluida en la muestra. Esta nueva data se utilizó en el siguiente análisis.

Las 24 revistas de historietas fueron clasificadas en cuatro grupos distintos de acuerdo a su tema principal y/o a su héroe.

Grupo 1 — Acción — héroe con poderes extraordinarios (superpoderes)
Grupo 2 — Acción (del oeste norteamericano, de detectives o romance) héroes con poderes naturales.
Grupo 3 — Caricaturas y humorísticas.
Grupo 4 — Basadas en hechos de la vida real del pasado.

Siete revistas fueron clasificadas en cada uno de los tres primeros grupos, pero tan sólo tres en el cuarto grupo.

El nivel de motivación de cada uno de los grupos se obtuvo con la media de los índices de cada revista previamente menciona-

dos. La Gráfica 2 da los resultados de este análisis.

Nuevamente podemos apreciar el resultado principal de este estudio —en los tres primeros grupos el nivel de motivación al poder es mucho más alto que el nivel de motivación al logro. Exceptuándose el cuarto grupo (Grupo 4 —Basadas en hechos de la vida real del pasado) en el cual el nivel de motivación al logro es más alto que el de motivación al poder. Desafortunadamente el número de revistas en este grupo es demasiado reducido para permitir un análisis estadístico válido.

También podemos apreciar que mientras el nivel de motivación al logro se mantiene muy bajo y casi constante a través de los tres primeros grupos, el nivel de motivación al poder varía de acuerdo al grupo. Las revistas en el primer grupo (Acción —héroe con poderes extraordinarios) tienen el nivel de motivación al poder más alto. Dicho nivel disminuye monotónicamente en los grupos 2 y 3. Las revistas del cuarto grupo parecen tener un nivel un poco más alto de motivación al poder que las del tercer grupo. Este resultado puede que se deba a lo reducido del número de revistas en ese grupo.

Como la tendencia de la motivación al poder de variar de acuerdo al grupo parecía tan definida, se efectuó un análisis de varianza para determinar si existían diferencias significativas entre cada uno de los tres primeros grupos. Sin embargo, los resultados de ese análisis demuestran que no existen diferencias entre los tres primeros grupos (ver Cuadro No. 2). El cuarto grupo (Grupo 4 — Basadas en hechos de la vida real del pasado) no se incluyó en el análisis de varianza por contener un número tan reducido de revistas. Su inclusión hubiera violado las asunciones sobre las cuales el análisis de varianza está basado (Hays, 1963).

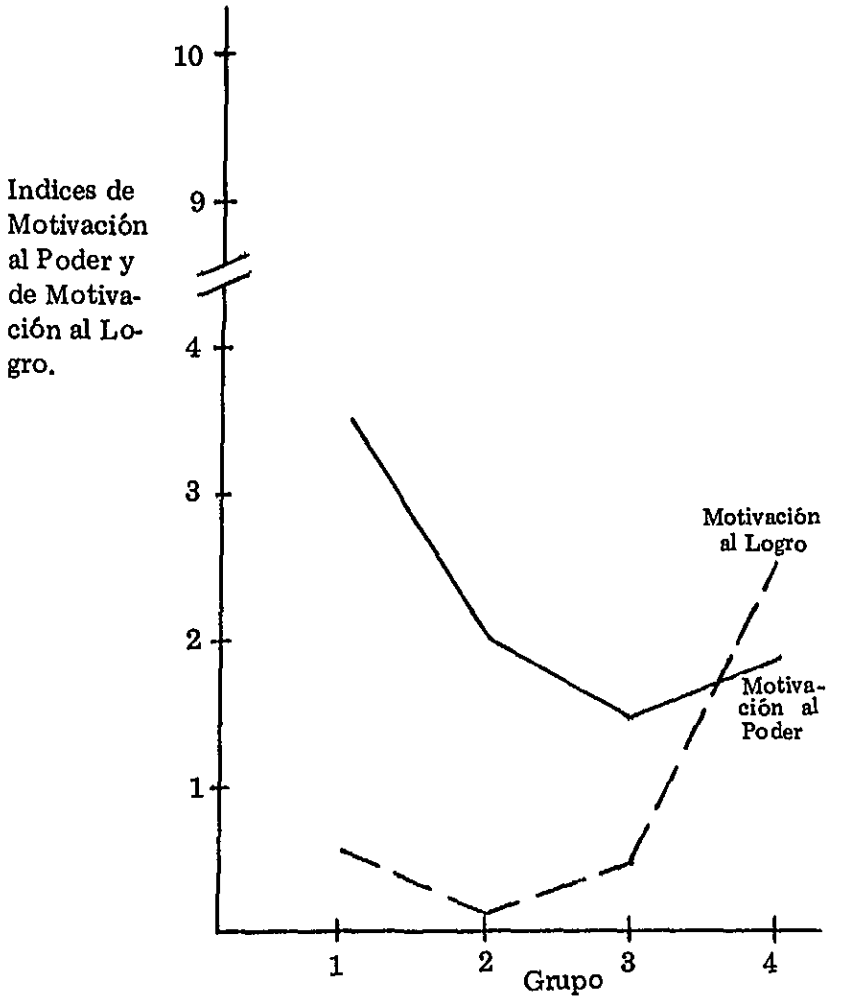
Un análisis de varianza similar demostró que tampoco existía diferencias significativas entre el nivel de motivación al logro de cada uno de los tres primeros grupos.

Finalmente podemos apreciar que las revistas cuyas historietas tienen héroes con poderes extraordinarios (Grupo 1) parecen ser las que más contribuyen a aumentar el nivel de motivación al poder.

III. DISCUSION

Este estudio contribuye a la obtención de la meta que hemos propuesto —señaladamente, el análisis de la estructura de motivación a la cual el pueblo panameño está siendo expuesto a través de los medios de comunicación de masas.

En él se analiza, por vez primera, el contenido de uno de los medios de comunicación en masa de más importancia —las revistas de historietas. Anteriormente se ha estudiado la fantasía que determinada cultura ha producido para de allí definir las tenden-



Gráfica 2. Medias de los Indices de Motivación al Poder y Motivación al Logro de las 24 revistas de historietas clasificadas por grupo de acuerdo al tipo de acción y/o el tipo de héroe.

cias de motivación inherentes a esa cultura (Child, Storm y Veroff, 1958). Dado que en su totalidad las revistas de mayor circulación son todas de origen extranjero, en este estudio hemos analizado la fantasía importada de otras culturas. Fantasía a la cual la pobla-

ción panameña está siendo expuesta con gran frecuencia. Especulamos que no sólo es posible definir las tendencias de motivación inherente una cultura mediante el análisis de la fantasía producida por esa cultura, sino que también es factible, y hasta cierto punto de mayor importancia, analizar la fantasía que es importada a una cultura para determinar las posibles tendencias de motivación que su difusión en masa podría crear en la población.

Los dos resultados principales de este estudio son:

1) Que el nivel de motivación al poder es mucho más alto que el de motivación al logro en el contenido de las historietas estudiadas; y

2) Que la motivación al logro prácticamente no existe en el contenido de las mismas historietas.

Dado que las revistas de historietas que fueron analizadas son las de mayor circulación, podemos estar seguros que una proporción bastante grande de la población está siendo expuesta a esta estructura de motivación (un nivel alto de motivación al poder y bajo de motivación al logro).

Bandura y Walters (1963) han hecho énfasis en la importancia que los modelos presentados a través de los medios de comunicación en masa tienen en el aprendizaje mediante imitación o identificación. McClelland arguye que lo que realmente se necesita para impulsar el desarrollo económico de un país, es la existencia de niveles de motivación al logro muy altos dentro de la población. De los resultados de este estudio podemos concluir que por lo menos uno de los medios de comunicación en masa —las revistas de historietas— no parece ser conducente al aprendizaje de la estructura de motivación necesaria para el desarrollo económico. Además, si recordamos que la orientación al poder es perjudicial al comportamiento productivo dentro de cualquier estructura social, podemos ver que la estructura de motivación presentada por las historietas podría ser nociva al desarrollo económico de Panamá, ya que parece promover el aprendizaje de una orientación hacia el poder dentro de su población.

No estamos arguyendo que la imposición de una censura que elimine la orientación al poder sea necesaria. Por el contrario, creemos que la población de una sociedad pluralista debe estar expuesta a una gran gama de valores. Sin embargo, si nos preocupa el hecho de que la orientación sea casi exclusivamente el poder y que el nivel de motivación al logro sea prácticamente nulo.

Dada la importancia que la motivación al logro tiene en el desarrollo económico de un país, creemos que es imperativo analizar la fantasía presentada a través de todos los medios de comunicación en masa. Si estos estudios posteriores demuestran que el nivel de motivación al logro es igualmente bajo, creemos que deben estudiarse medidas que lleven a una mejor utilización de esos me-

dios, haciéndolos más cónsonos con las necesidades del desarrollo nacional.

CUADRO No. 1

CARACTERISTICAS DE LAS REVISTAS DE HISTORIETAS DE LA MUESTRA

	Tema Principal y Tipo de Héroes.*	*Largo Promedio de las Historietas.*	*Frecuencia de Distribución Semanal.*	*Indice** de Motivación al Logro.*	*Indice de Motivación al Poder*
1.	Caricaturas y Humorísticas	70.3	700	2,2	1.3
2.	De la Vida Real	124.0	800	7.5	0
3.	Acción	43.25	900	0	0
4.	Acción	86.0	1,500	0	1
5.	Acción	92.5	900	0	1
6.	Caricaturas y Humorísticas	50.6	700	1.1	2.7
7.	Acción — Superpoderes	57.0	800	0	3.0
8.	Caricaturas y Humorísticas	38.4	900	0	1.0
9.	Acción — Superpoderes	47.0	1,100	0	0
10.	Acción — Superpoderes	74.0	880	2.0	6.0
11.	Acción	103.0	2,400	0	5.0
12.	Acción	124.0	790	0.8	5.0
13.	Caricaturas y Humorísticas	140.0	1,100	0	0
14.	Acción — Superpoderes	90.0	2,000	0	6.0
15.	Acción	25.5	400	0.2	1.8
16.	De la Vida Real	152.0	790	0	5.0
17.	Acción — Superpoderes	97.0	600	0	0
18.	Acción — Superpoderes	99.0	550	0	6.0
19.	Acción — Superpoderes	46.5	700	2.1	4.0
20.	De la Vida Real	114.0	800	0	0
21.	Acción	59.5	700	0	1.5
22.	Caricaturas y Humorísticas	141.0	400	0	0
23.	Caricaturas y Humorísticas	52.3	800	0.8	3.3
24.	Caricaturas y Humorísticas	64.0	1.170	0	0
	MEDIAS	64.45	932.5	0.70	2.23

* Ver clasificación en la sección de Resultados

** Indices transformados

CUADRO No. 2

ANALISIS DE VARIANZA DE LOS INDICES DE MOTIVACION AL PODER ENTRE LOS TRES PRIMEROS GRUPOS

Origen de la	Grados de	SS	MS	F
A + B	20	98.89		
A	2	20.09	10.04	2.30*
B	18	78.80	4.37	

NO SIGNIFICATIVO

A= B
A + B= Varianza Total
A= Varianza entre Grupos
B= Varianza dentro de los Grupos
SS= Suma de los Cuadrados
MS= Media de los Cuadrados

BIBLIOGRAFIA

Bandura, A. y Walters, R. Social Learning and Personality Development. Holt: New York, 1963.

Child, I., Storm, T. y Veroff, J. Achievement Themes in Folk Tales Related to Socialization Practice. En J. W. Atkinson (ed.) Motives in Fantasy, Action and Society. D. Van Nostrand, New York, 1958.

Hays, W. Statistics, Holt: New York, 1963.

Kimball, Young, Psicología Social de la Opinión Pública y de los Medios de Comunicación. Editorial Paidós: Buenos Aires., 1969.

Lewin, Lippit y White "An experimental approach to the study of Autocracy and Democracy" Sociometry 1:292, 1938.

McClelland, D. The Achievement Society. D. Van Nostrand: New York, 1961.

McClelland, D., Atkinson J., Clark, R. y Lowell, E. The Achievement Motive. Appleton-Century-Crofts: New York, 1953.

McClelland, D. y Friedman, G. A. Cross-cultural Study of the Relationship Between Child-training Practices and Achievement Motivation Appearing in Folk Tales. En G.E., Swanson, T.M. Newcomb, y E. L. Hartley (eds.) Reading in Social Psychology. New York: Holt, 1952.

Nunnally, J. Psychometric Theory. McGraw — Hill New York, 1967.
Veroff, J. A scoring Manual for the Power Motive. En J. W. Atkinson (ed.) Motives in Fantasy, Action and Society. D. Van Nostrand: New York, 1958.

"Análisis del Contenido de 24 Revistas de Historietas leídas en Panamá", en Anales de Ciencias Humanas, No. 1, pp. 59-70, Panamá, 1971.